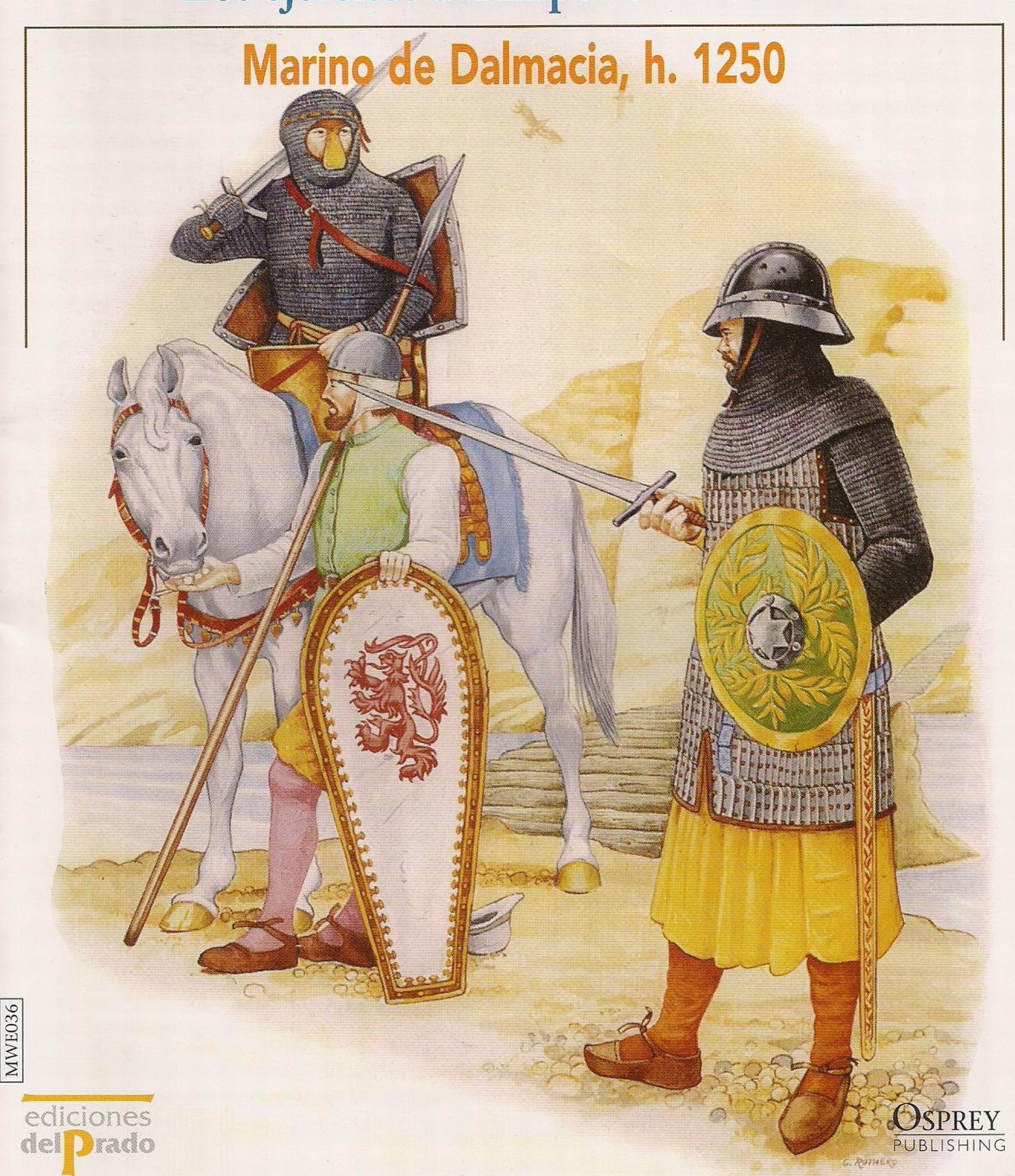
GUERREROS MEDIEVALES

Los ejércitos del imperio veneciano

Marino de Dalmacia, h. 1250



MWE036

ediciones delPrado

OSPREY PUBLISHING

Los ejércitos del imperio veneciano
La época de expansión 1203-1509

Hasta cierto punto, la historia de Venecia ha transcurrido separada de la del resto de Europa. A principios del siglo IX, los venecianos acabaron con los intentos de Pepino el Franco por someterlos, y siguieron siendo, al menos en teoría, súbditos de Bizancio. Poco a poco, sin embargo, Venecia moldeó su propio imperio a costa de sus antiguos amos bizantinos. La posición de la ciudad, sobre una serie de islas en una laguna pantanosa a la entrada del Adriático, la hizo prácticamente invulnerable. En 1202 y con la llegada de la cuarta cruzada a Venecia, la ciudad ya poseía gran parte del territorio en torno al Adriático. La amenaza de los piratas, que infestaban las costas orientales había llevado a los venecianos a hacerse con estas zonas.

El *doge*, o duque, de Venecia ya tenía, entres sus numerosos títulos, los de duque de Dalmacia y duque de Istria. La dominación veneciana del noreste de Italia vino mucho después, pero Venecia se hizo antes con el control de la costa lacustre y mostró gran interés por los asuntos militares de sus vecinos, sobre todo en la turbulenta región de Friuli, sólo parcialmente italiana.

Las aventuras de los comerciantes venecianos tenían, en sí mismas, bastante de acciones piratas, y los contactos comerciales de la ciudad, que se extendían mucho más allá del Adriático, estaban firmemente establecidos antes de que la creación de los Estados Cruzados condujera a la fundación de las colonias venecianas semi autónomas en las costas de Siria y Palestina.

La estructura militar y política que sustentaba estas aventuras en Rumanía (la zona bizantina) y Ultramar (el Mediterráneo oriental islámico) era una mezcla entre Oriente y Occidente, entre los sistemas bizantinos e italianos. Éstos tenían su reflejo en los *excusati* o guardia, así como en su sombrilla y su espada ceremoniales. Sin embargo, el orden social veneciano era estrictamente feudal. Aunque dentro de la ciudad ninguna persona poseía tierra por prestar servicio como caballero, algunas propiedades de la Iglesia y de otro tipo estaban ligadas al servicio militar.

Los venecianos eran famosos por su espíritu belicoso y errante, su buen ojo para los negocios y su orgullo. Un profundo sentido de la identidad mantuvo unida a la ciudad y salvó a Venecia de muchas de las luchas de clases que desgajaron al resto de la Italia medieval. Incluso el "cierre" de la clase gobernante veneciana a finales del siglo XIII no empañó la lealtad de los venecianos, tanto ricos como pobres, hacia su "Serenísima República", aunque a partir de entonces cualquier familia quedó excluida del poder político.

En Venecia sólo se fundó una orden de caballería, los Cavalieri di San Marco, y ningún veneciano podía unirse a una orden extranjera sin la autorización del gobierno. Venecia fue una república durante toda su his-

El campanario de Koper, el principal baluarte isleño de Venecia en Istria, que quedó bajo el gobierno veneciano en 1279. Esta torre del siglo XV sirvió como faro y puesto de observación frente a los piratas.





Talla de mediados del siglo XV de un escudo de armas veneciano desconocido custodiado por dos soldados con la característica armadura colonial veneciana. A la izquierda, un hombre de armas con todo el equipo; a la derecha, un ballestero con armadura similar tensa su arma con un cranequín o un sistema de cremallera y piñón. (Sibenik, Dalmacia).

toria como nación independiente, mientras que la política y el ejército se mantuvieron completamente separados. A pesar de su carácter beligerante, los venecianos mostraban una actitud comercial con respecto a la guerra —una actividad que, al parecer, se consideraba como una extensión del comercio por otros medios. La temprana aparición de los mercenarios, antepasados de los famosos *condottieri* italianos, en la Venecia del siglo XII fue un signo de esta actitud y no de una falta de espíritu marcial. De hecho, la República de Venecia normalmente procuró evitar la guerra, a menos que de ésta se pudiera obtener claramente un beneficio. Sin embargo, la historia de Venecia siempre estuvo castigada por la guerra; a menudo entró en conflicto con su rival la república marítima de Génova por la dominación comercial de varias regiones, combatió contra Hungría y posteriormente contra el imperio otomano por Dalmacia, y también se vio envuelta en numerosas guerras para defender la *Terra Firma*, sus posesiones en el interior. La *Terra Firma* se utilizó como un tampón contra sus depredadores vecinos, en parte para garantizar las rutas comerciales hacia los pasos alpinos, y en parte porque Venecia dependía del trigo del interior para su supervivencia.

A principios del siglo XV, Venecia era una gran ciudad con una población de unos 200.000 habitantes: inmensamente rica, políticamente unida, con experiencia diplomática y con una enorme armada. Se convirtió en una verdadera potencia imperial tras la cuarta cruzada, que en 1204 capturó la capital bizantina de Constantinopla (Estambul) y, con la ayuda veneciana, estableció temporalmente un "imperio latino" en el corazón de Bizancio. El éxito de muchas de estas aventuras militares occidentales en el Mediterráneo oriental dependía de la capacidad para transportar los caballos de guerra grandes distancias por mar. Este problema aparentemente lo habían resuelto los venecianos en el siglo XII con sus barcos de mayor tamaño, y con un sistema para llevar suficiente provisión de agua potable.

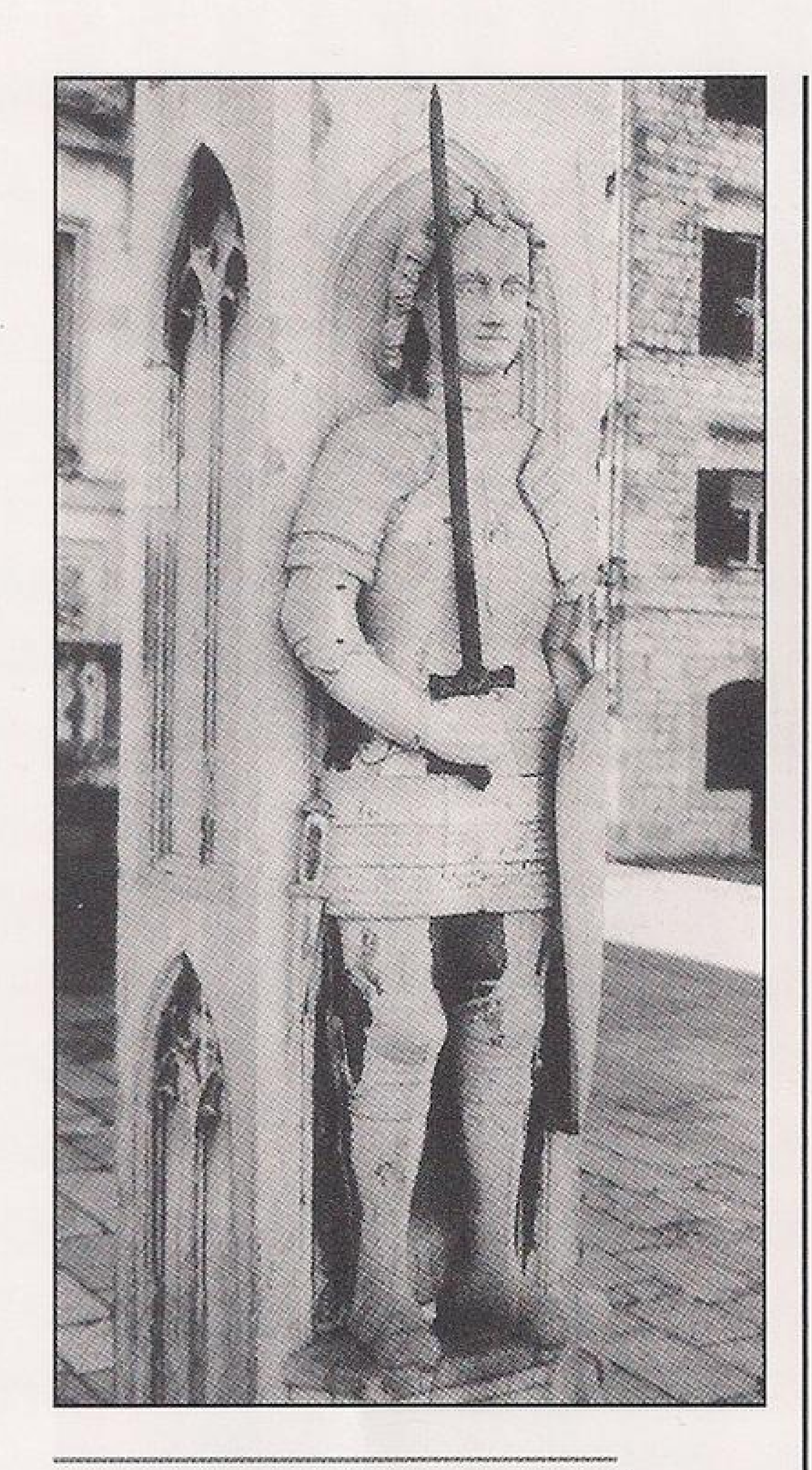
El poderío veneciano dependía de sus flotas. A mediados del siglo XV estaban en actividad más de 3.000 barcos mercantes venecianos, y muchos de ellos podían convertirse fácilmente en barcos de guerra o, al menos, en barcos de transporte militar. Los soldados o marinos profesionales siempre habían navegado, pero su papel cobró más importancia cuando el armamento se volvió más potente y más caro.

Ahora, la principal arma de larga distancia era la ballesta, aunque el resultado final seguía dependiendo de las acciones de ataque y abordaje. En 1303 el gobierno dio orden de que todas las galeras debían llevar 30 ballesteros, los cuales también podían hacer de remeros en los bancos de pasillo. Un grupo de ballesteros conocido como los "arqueros nobles" fueron reclutados de entre la aristocracia y sirvieron a bordo de galeras de guerra y de barcos mercantes armados desde finales del siglo XIV en adelante. Este servicio también era el primer paso en una carrera política o militar.

El ejército veneciano era tan eficaz como su flota, a pesar de las burlas que decían que los habitantes de los pantanos no sabían montar a caballo. La mayor parte de las tropas venecianas de principios



(1) Caballero veneciano, h. 1210. En este periodo, las armas y armaduras venecianas eran básicamente iguales que las del resto de Italia. Sin embargo, este caballero no lleva túnica, como era lo normal en Francia, y su gran escudo habría resultado poco corriente fuera de Italia. (2) Miembro de la milicia urbana de Dalmacia, h. 1250. Su escudo estaba relativamente desfasado, pero los botones de la túnica tenían un diseño muy moderno. (3) Marino dalmacio, h. 1250. Su equipo es igual que el de la Serbia medieval. Su coraza de láminas de hierro es claramente de inspiración oriental o bizantina, aunque la espada es típicamente europea.



Estatua de Orlando. Este caballero, que representa a Dubrovnik, viste la típica armadura italiana de principios del siglo XV del mismo tipo que utilizaba la elite militar de Dalmacia. (Dubrovnik, Dalmacia)

Efigie de un caballero veneciano desconocido, mediados-finales del siglo XIV. Lleva la armadura típica de la época. (Victoria & Albert Museum, Londres)

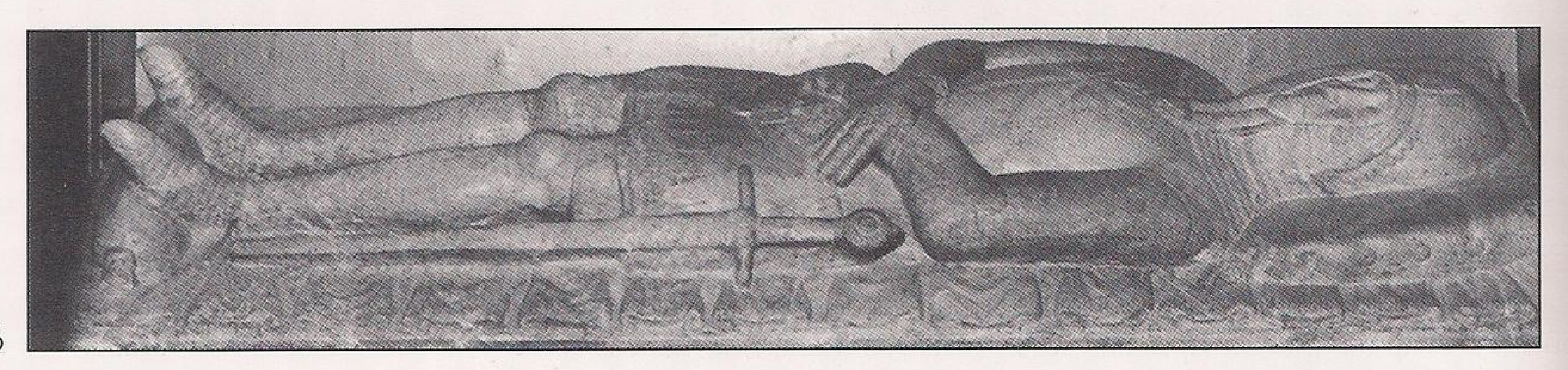
del siglo XIII aún eran reclutadas en la zona lacustre, además de unos cuantos contingentes feudales procedentes de Dalmacia e Istria. En los casos de emergencia, como el de 1294, las parroquias venecianas llevaban un registro de todos los hombres de entre 17 y 60 años, y hacían un listado de todas las armas que poseían, y a los que se llamaba a filas se les organizaba en grupos de 12. En la Venecia del siglo XIV seguía habiendo preferencia por estas tropas nacionales, tanto de reclutas como de voluntarios, frente a los mercenarios. La mayoría combatía a pie, mientras que los hombres más ricos o los aristócratas servían en la caballería, igual que ocurría en todas las ciudades italianas. En un registro de 1338 se estimaba que 30.000 venecianos portaban armas; y no eran una simple chusma, como en otras milicias urbanas medievales. Muchos eran hábiles ballesteros, mientras que otros manejaban la onda y las granadas de fuego. Venecia también tenía sus propios soldados profesionales locales, un pequeño cuerpo de infantería que custodiaba los castillos clave, como Mestre y Treviso; pero aún en el siglo XII no aparece registro alguno de una caballería veneciana profesional.

El primer ejército veneciano verdaderamente permanente surgió de improviso a comienzos del siglo XV y estaba constituido, como en cualquier otra parte de Italia, por mercenarios *condottieri* contratados. Venecia sin duda necesitaba esta fuerza para defender sus nuevos territorios en la *Terra Firma*. En la alianza firmada con Florencia de 1426, la República aportaba no menos de 8.000 soldados de caballería y 3.000 de infantería en periodo de guerra, y 3.000 y 1.000 respectivamente en periodo de paz.

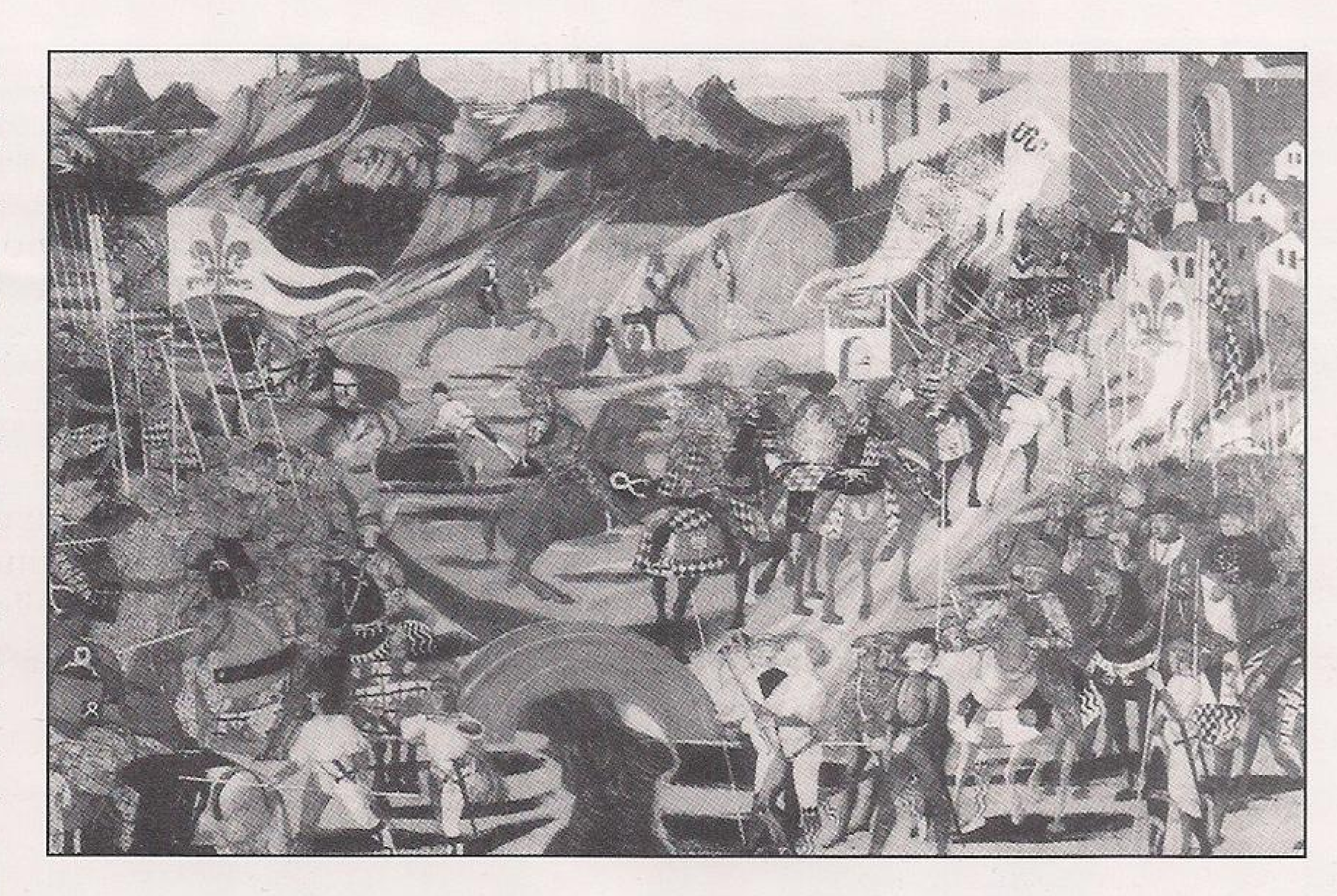
Los combates casi continuos de la primera mitad del siglo XV llevaron a la creación de dichos ejércitos permanentes, y sus sistemas de apoyo y el cobro de impuestos asociado pasaron a ser un hecho aceptado más de la vida veneciana, mientras que la ciudad interior de Brescia se convirtió en el cuartel general del ejército veneciano.

Al principio, los uniformes eran poco frecuentes y sólo se utilizaban en ceremonias, en las que lucían el león de san Marcos. A finales del siglo XV fueron extendiéndose los chalecos de rayas rojas y blancas, al menos para la milicia de los *provisionati di S. Marco*. Los actos de lealtad o de victoria se recompensaban con generosos pagos en efectivo, incluso a la humilde tropa, pensiones para los heridos o los familiares de los muertos y altos honores para sus jefes. Estaba claro que esto ya no era un ejército medieval, sino una fuerza militar del Renacimiento con modernas atribuciones y actitudes.

Las tácticas venecianas en tierra eran las mismas que las de otros ejércitos italianos. En los siglos XII y XIII la infantería de la milicia combatía en formación muy compacta, protegidos por grandes escudos y lanzas y picas, aunque era cada vez mayor el número de ballesteros que se protegían, igualmente, tras escudos de gran tamaño. El alto nivel de disciplina y la estrecha colaboración entre la caballería y la infantería también fueron rasgos que diferenciaron claramente a



estos ejércitos italianos de los del resto de Europa. Los ejércitos venecianos del siglo XIV tuvieron que enfrentar las invasiones húngaras en Friuli, al igual que los ejércitos de otras ciudades italianas. De vez en cuando, la caballería armada veneciana desmontaba para combatir a pie a la defensiva, una maniobra que se consideraba inglesa.



La batalla de Anghiari, 1440, en un arcón *cassone* pintado. En esta batalla los venecianos y los florentinos dirigidos por Sforza derrotaron a los milaneses a las órdenes de Piccinino. (National Gallery of Ireland, Dublín).

Cuando la laguna fue invadida por los genoveses y los paduanos en 1379, los venecianos construyeron fortificaciones y empalizadas de madera, bloquearon a modo de barricada algunos canales con barcos enganchados y otros con barcazas hundidas, y hostigaron al enemigo lo mismo desde pequeñas embarcaciones que en galeras. Venecia no sólo sobrevivió a esta amenaza sino que salió triunfante, y se hizo con más territorios en la *Terra Firma* en 1404-05.

Desde entonces hasta la crisis de 1509, las fuerzas terrestres venecianas generalmente adoptaron tácticas ofensivas, y demostraron ser las más eficaces de Italia. Combatieron no sólo contra italianos y húngaros sino también contra los arqueros alemanes y franceses, los cuales emplearon, en 1449, las técnicas inglesas de tiro con arco contra el gran líder *condottiere* veneciano Barolomeo Colleoni. Menos de 30 años después, los venecianos tuvieron que hacer frente a las invasiones, en toda regla, de los turco-otomanos en el corazón de Friuli. Esto era algo completamente nuevo y, a pesar de la experiencia acumulada por los venecianos tras la guerra contra los turcos musulmanes en su imperio allende los mares, las defensas de Friuli no pudieron contener el ataque. Los venecianos tuvieron que retirarse a sus fortalezas, y dejar el campo en manos de la más rápida y ligera caballería otomana.

La única batalla importante acabó en una grave derrota para los venecianos, aunque, con un ejército mucho mayor, los venecianos consiguieron sofocar las incursiones otomanas posteriores. Esta experiencia sirvió para convencer a Venecia de la necesidad de emplear a su propia caballería ligera "colonial" de *stradiotti* en suelo italiano, de mejorar el entrenamiento militar de los soldados y de revisar el sistema de reclutamiento selectivo. Sin embargo, otra serie de invasiones otomanas en 1499 resultaron prácticamente imparables. Posteriormente, una invasión francesa en Italia a gran escala a finales del siglo XV trajo una serie de derrotas devastadoras para el ejército veneciano, que culminaron con la debacle de 1509. Aún así, incluso en 1508 los venecianos habían logrado contener el decidido intento de invasión por parte del emperador Maximiliano de Alemania: no sólo derrotaron a su ejército en las montañas cerca de Pieve di Cadore, sino que Venecia contraatacó capturando más territorios en Friuli e Istria.

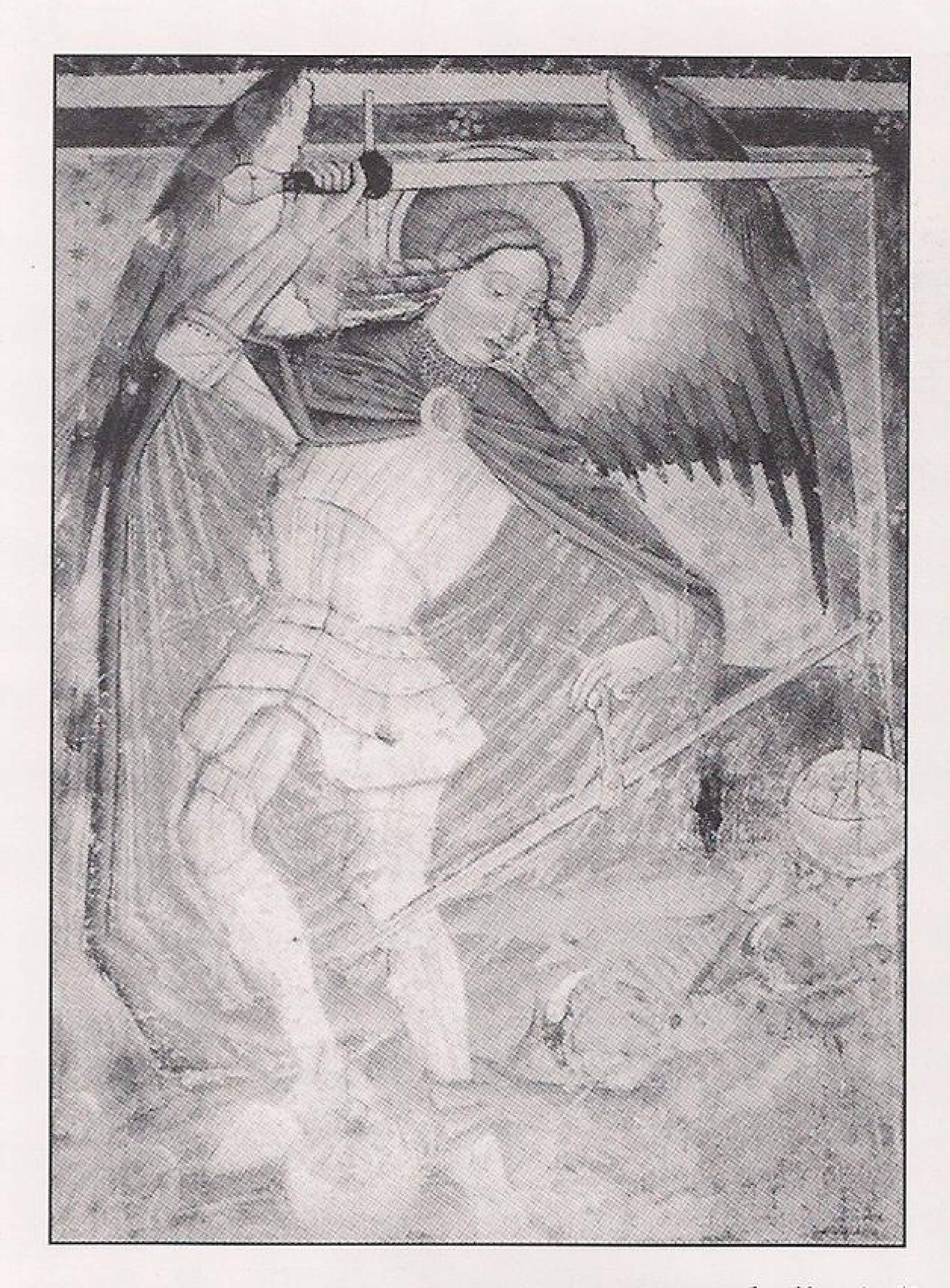
Una antigua tradición afirmaba que un noble veneciano podría dirigir destacamentos de no más de 25 hombres, pero desde los primeros tiempos ya se conocía la figura del maestre de soldados. El puesto de capitán general apareció como una medida de emergencia



Soldados venecianos de finales del siglo XIV. (1) Jacopo Cavalli provenía de una familia de militares, algunos de los cuales sirvieron a Venecia como *condottieri*. El gran yelmo con cresta seguramente se utilizaba en los desfiles. Su cota de placas está oculta bajo la ajustada túnica. (2) Soldado de infantería veneciano. El bacinete con acanaladuras marcadas es un casco típicamente italiano, que se ponía sobre una cofia. El escudo luce el león dorado de san Marcos. (3) Trompeta del ejército de Cavalli.



(1) Ballestero dalmacio con un cranequín para tensar su potente ballesta. (2) Soldado de infantería dalmacio con una túnica ricamente bordada. (3) Caballero de Sibenik, Dalmacia. Aunque su tocado es de estilo húngaro, lleva una hermosa armadura italiana importada.
(4) Campesino italiano de una leva portando un arco largo. Parte de la mejor madera de tejo para fabricar estos arcos crecía en Italia. (Todos de mediados del siglo XV).



San Miguel, como parte de un ciclo de pinturas murales de Istria que incluye armaduras típicamente venecianas y, como aquí, armaduras típicamente alemanas. La Istria veneciana limitaba con Austria, y Hungría y la Bosnia otomana quedaban al otro lado de las montañas. (Iglesia de Santa María, Beram).

en el siglo XIV, pero la dirección general de los asuntos militares aún estaba en manos de un comité civil de 20 *savii* (sabios). Aunque resulte llamativo, esta continua interferencia civil y política en los asuntos militares y navales no disminuyó su eficacia; de hecho, salvó a Venecia de los golpes de estado militares que sacudieron a otras ciudades-estado italianas. Gracias a su larga experiencia en la navegación y el combate naval, Venecia pudo contar con hombres dispuestos a aceptar la responsabilidad de un liderazgo, sobre todo de ejércitos de infantería. Normalmente eran los nobles venecianos quienes comandaban los ejércitos, aunque también se nombró a profesionales de la *Terra Firma* y, posteriormente, incluso a mercenarios *condottieri*. Sin embargo, la base del pensamiento militar de los venecianos era la prudencia. El ansia de gloria quedaba en un segundo lugar frente al logro de la victoria con el mínimo coste de vidas y dinero.

Otro rasgo de la vida militar veneciana era el *proveditore*, o comisionado civil, que acompañaba a un ejército y vigilaba todo con ojo casi policial, especialmente a los mercenarios. A finales del siglo XV, se establecieron nuevas funciones para los *proveditori*, incluido el mando de los ejércitos de *stradiotti* formados por los temibles balcánicos y griegos en Italia. En 1509, estos comisionados aparentemente civiles también dirigieron la caballería ligera italiana y la artillería.

Organización

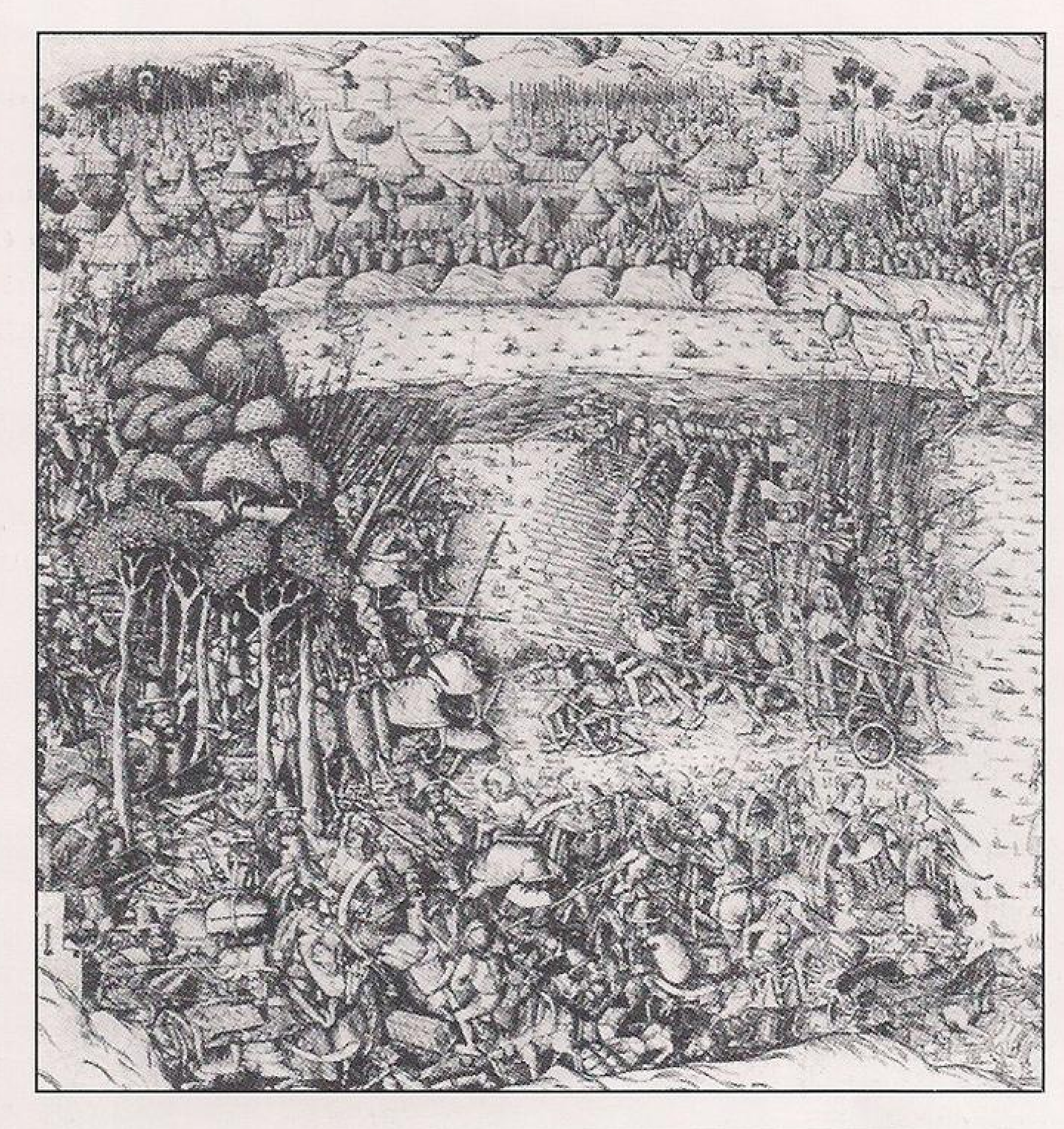
Desde los albores de la historia veneciana, ninguna clase social estuvo exenta de ser llamada a filas; ricos y pobres, nobles y plebeyos se entrenaban y combatían juntos. A pesar de su reputación de pies planos, los venecianos habían desplegado una eficaz caballería armada incluso en el siglo XIII, una norma de 1239 que establecía un caballo de guerra, otros dos caballos y tres escuderos para cada caballero veneciano. La caballería pesada estaba organizada en pequeñas unidades de *lanze* (lanzas), que se componían de un hombre de armas, un sargento con armamento ligero y un paje o un sirviente a caballo. En el siglo XV, muchos hombres de armas eran mercenarios *condottieri* eventuales. A la vez, también se organizó una formación más estable, los *lanze spezzate* (lanzas rotas), formada por veteranos o tropas escogidas asignadas permanentemente al servicio veneciano. Ahora, el equipo resultaba tan caro que empezó a haber una división entre los *elmetti*, con armadura completa, y los *utili*, cuyo prestigio era ligeramente menor.

Las numerosas y graves derrotas que sufrió la caballería armada a manos de la infantería durante el siglo XIV no consiguieron minar la fe en el potencial militar de los hombres de armas. Su armadura se hizo tan sofisticada que los *lanze* disfrutaron de una segunda oportunidad bien entrado el siglo XVI. Los *lanze* venecianos del siglo XV también incluían ballesteros a caballo e incluso artilleros montados. Además, Venecia estuvo a la vanguardia en el desarrollo de la caballería ligera europea occidental durante finales de la Edad Media y en el Renacimiento.

La infantería veneciana era muy numerosa y eficaz. Entre los primeros ejércitos estaban las milicias de los Seis Distritos de Venecia. En 1262 estos *sestieri* aumentaron a 500 por parroquia. En el siglo XIV

aún se elegía a estos hombres por sorteo. Los hombres elegidos para el prestigioso y lucrativo puesto de ballesteros a bordo de barcos mercantes y galeras eran seleccionados de entre los mejores tiradores a diversas distancias en Venecia. Los hombres de entre 15 y 35 años eran escogidos por su parroquia para enrolarlos como ballesteros, y también se encargaba de su entrenamiento. Otras armas diseñadas específicamente para combatir a la caballería incluían armas largas de tipo maza y lanzas con púas que causaron estragos entre los húngaros invasores en 1373.

En cambio, la élite de la infantería veneciana provenía de las filas de los *arsenalotti*, los artesanos altamente cualificados y muy bien remunerados del Arsenal. De entre ellos se seleccionaba a los guardias para el palacio del *doge*, actuaban como una fuerza policial e incluso como brigada anti-incendios, además de proporcionar destacamentos con una infantería bien equipada. El mismo Arsenal era también una fábrica y almacén de armas, así como el astillero más famoso de Europa.



Stradiotti venecianos (en la parte inferior izquierda, con gorros en forma de chimenea y con visera) en la batalla de Fornovo, 1495. Aquí, un ejército combinado italiano dirigido por un líder veneciano sufrió una derrota muy ajustada frente a los invasores franceses, pero no sin que antes la caballería ligera de *stradiotti* hubiera sembrado el terror en el flanco francés. (National Gallery of Art, Washington DC).

En esta época, los oficiales de la milicia llevaban un peto y un casco *sallet*. En general, la milicia de Venecia era normalmente superior a la de la *Terra Firma*. Hacia 1500, el estatus de la infantería había caído considerablemente, a pesar de la aparición de artilleros italianos en la década de 1440, y de la separación de las formaciones de infantería en tropas de "asalto", armadas con espadas o lanzas cortas, y compañías "de tiro", armadas con ballestas o armas de fuego. En la década de 1490, se había intentado que en cada pueblo de la *Terra Firma* hubiera dos hombres entrenados en el manejo de las armas de fuego, pero hasta que hubo pasado la crisis de 1509 no se pudo llevar a cabo una revisión completa del sistema miliciano de Venecia.

Durante siglos, el número de mercenarios en los ejércitos venecianos había ido aumentando progresivamente. Entre los primeros no italianos a quienes se recurrió para prestar servicio estaban los ballesteros catalanes, a finales del siglo XIII. Los extranjeros fueron más habituales en la Venecia del siglo XIV, al igual que en otras partes de Italia, aunque los venecianos se ganaron una reputación de duros negociantes a la hora de redactar el contrato de *condotta*. Normalmente, a los mercenarios extranjeros no se les permitía vivir en la misma Venecia, sino que se alojaban en barracones o casas para solteros dentro de las ciudadelas de la *Terra Firma*. Allí, las tropas pronto se integraban en las comunidades locales, casándose con mujeres del lugar e incluso estableciendo sus propios negocios. Aún así, la disciplina podía ser muy dura, con castigos como la horca o las mutilaciones por faltas graves, como la deserción. Los líderes *condottieri* que traicionaban a Venecia eran sometidos a la humillación pública colgando su retrato boca abajo en lugares públicos, como el burdel Rialto.

En el siglo XIV, la infantería de *condottieri* fue enviada fuera de las fronteras, a prestar servicio en Creta y otros lugares. Sin embargo, las mayores victorias de estos profesionales altamente capacitados las lograron en la defensa de la *Terra Firma*, no sólo sobre otros *condottieri*, sino, aún de manera más notable, sobre los húngaros en Friuli a comienzos del siglo XV. Entre los mercenarios no italianos de Venecia



Capitel tallado en el palacio del *doge*, Venecia, principios del siglo XIV. Entre las figuras militares de estas tallas se encuentra este jinete con armadura completa que porta un arma sin identificar.

estaban los tiradores y piqueros alemanes, los arqueros ingleses, la infantería montañesa gascona, suiza y albanesa, y los arqueros dalmacios y cretenses. Durante el siglo XV se empleó un gran número de *condottieri* de infantería, pues resultaba mucho más fácil contratarlos y despedirlos que la más orgullosa y cara caballería. Entre dichas fuerzas de infantería mercenaria se incluían, normalmente, lanceros, ballesteros y porta-escudos a partes iguales.

Los ejércitos venecianos nacionales y extranjeros

La primera intromisión seria de Venecia en la *Terra Firma* databa de 1338, con la derrota de Padua y la captura de Treviso. A partir de entonces, Venecia se convirtió en una gran potencia en la península italiana, y después de 1423 un cambio fundamental en la política veneciana la embarcó en una mayor expansión territorial. En primer lugar conquistó una gran parte del norte y el noreste de Italia. Aunque el gobierno y la organización militar de estos territorios eran distintos, en general eran menos opresivos que en cualquier otra parte de Italia.

Los belicosos habitantes de Friuli eran notables espadachines. Las milicias urbanas de la *Terra Firma*, u *ordinanze*, se entrenaban todos los domingos. En muchas zonas las antiguas levas rurales siguieron siendo eficaces tropas de combate durante todo el siglo XIII. Dichas fuerzas renacieron en el siglo XVI con el nombre de *cernide*. En otros lugares el campesinado sirvió en guerrillas rurales que hostigaban al invasor.

Los ejércitos venecianos desplegados en el extranjero, en el imperio "da mare" (del mar) tenían mayor calidad y a menudo ocupaban puestos aislados o peligrosos. Aparte del enorme botín conseguido con la conquista de Constantinopla en 1204, en el reparto del desmembrado imperio bizantino Venecia escogió cuidadosamente un cierto número de territorios estratégicos. No le interesaban los grandes territorios de la península, pues su defensa resultaría muy difícil y su gobierno, muy caro. En cambio, los venecianos querían dominar las lucrativas rutas comerciales; por eso tomaron una parte de la misma Constantinopla, una cadena de islas y la mayor parte de los mejores puertos alrededor de Grecia. Por último, compraron la isla de Creta por 30 libras de oro. Así, Venecia ganó, de un solo golpe, todo un imperio. Organizarlo era otra cuestión.

Los antiguos territorios venecianos en el Adriático habían conservado sus tradicionales sistemas de gobierno, aunque bajo el mando de condes venecianos o familias locales de probada lealtad. El nuevo imperio se puso en manos de gobernadores enviados directamente desde Venecia. Creta fue ligeramente diferente debido a su tamaño. Un duque veneciano fue el encargado de las defensas de la isla y gobernaba sobre una nueva clase feudal de colonos, además de unos pocos aristócratas griegos que conservaron sus tierras.

Pronto aparecieron fuerzas militares permanentes en todas las partes de este imperio, mucho antes de que lo hicieran en la *Terra Firma*. La mayoría provenían de las élites militares locales, aunque incluso en el siglo XIII se reclutaba a los italianos para el servicio allende los mares. En 1369 los feudatarios cretenses de Venecia se sublevaron. El alzamiento fue aplastado tras un amargo combate, y a



(1) Ballestero del norte de Italia con un cerrojo de "garra de cuervo". (2) Miliciano veneciano de la Compagni della Calza con un tipo de arcabuz muy simple, que se prendía con un hierro incandescente. Su vestimenta es el último grito de la moda veneciana. (3) Hombre de armas veneciano equipado para el combate cuerpo a cuerpo, con un *ronco* de tres puntas, una extraña arma que se hizo muy popular en Italia. Su magnífica armadura blanca de placas fue fabricada en el norte de Italia y exportada por toda Europa. (Todos de finales del siglo XV).

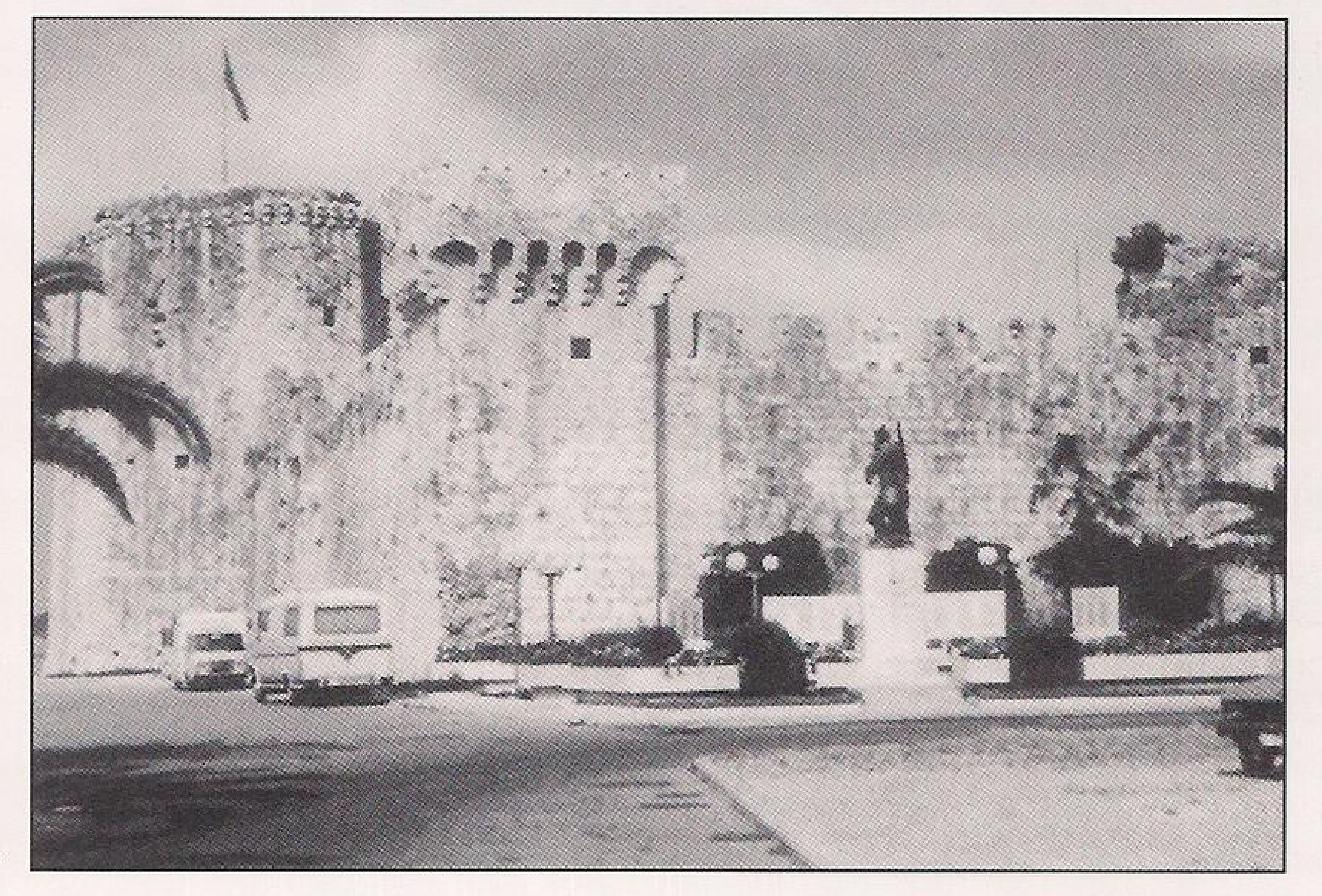
partir de entonces, las defensas de Creta se endurecieron con la llegada de muchos mercenarios y a la infantería italiana se le dio el papel más importante.

Todas las regiones del imperio veneciano diferían en los detalles de su organización militar. Istria había sido conquistada, finalmente, a finales del siglo XIII, tras una serie de operaciones anfibias con flotas de galeras. Las fortificaciones de dichos lugares, como Trieste y Koper, que habían desafiado el control veneciano, fueron desmanteladas. Zadar, la principal base naval veneciana en Dalmacia, se rebeló en no pocas ocasiones contra el papel veneciano y, de hecho, había sido recuperada durante la primera batalla de la cuarta cruzada. Dubrovnik resistió mejor el control veneciano, de modo que sólo estuvo bajo su gobierno entre 1205 y 1358.

En cualquier otra parte, los venecianos dejaron los asuntos cotidianos en manos locales, manteniendo un control firme sobre los puertos, las islas con una tradición en acciones de piratería, y el acceso a los bosques clave, con cuya madera se construía la mayor parte de los barcos venecianos. En cuanto al resto, Venecia no tenía ningún interés por las desoladas montañas de caliza de las tierras del interior. Así, aunque el campo siguió siendo firmemente eslavo, el carácter italiano de las ciudades más importantes de Dalmacia fue aún más fuerte. Estas ciudades llegaron a destacar por tener unas milicias de ballesteros bien entrenadas, mientras que los guerreros campesinos dalmacios aparentemente siguieron usando los arcos compuestos de estilo bizantino o incluso turco.

El carácter medio-oriental de las tropas coloniales de Creta y Grecia era incluso más evidente. Evvoia (Eubea), conocida por los venecianos como Negroponte, era una isla casi tan grande como Creta. Plagada de fortificaciones, era la llave al poderío veneciano en el Egeo. Otras islas menos importantes del Egeo eran simples puntos de parada a lo largo de las rutas comerciales o bases desde las que controlar a los piratas. El archipiélago de las Cícladas, en teoría un feudo del imperio latino de Constantinopla, estaba en realidad en manos de varias familias venecianas que situaban la lealtad a Venecia por encima de las simples obligaciones feudales de ese efímero "imperio". La diminuta isla de Citera, frente al extremo sur de Grecia, era un punto vital para las comunicaciones entre Venecia y Creta. No llegó a tener más que tres castillos y una gran guarnición. Corfú, en la entrada al Adriático, había caído ante Venecia durante la conformación del imperio bizantino, y su obligación feudal era proporcionar 20 caballeros y 40 escuderos. Sin embargo, Corfú pronto cayó a manos del reino de Nápoles y tuvo que pagar por su devolución en 1386. Otras posesiones venecianas temporales en Grecia incluían Monemvasia, Methoni, Argos, Corinto, Nafpaktos, Nauplia e incluso Atenas.

Con el progresivo avance de los otomanos en Grecia durante el siglo XIV, estos puestos se llenaron con refugiados bizantinos. Muchos provenían de la antigua élite militar y prestaron servicio a Venecia



Castillo de Trogir, en Dalmacia, que aún conserva tallas de escudos de armas venecianos en sus paredes.

en la caballería ligera de *stradiotti*. Entre ellos se incluían nombres famosos como los Graitzas Palaeologos, de la última dinastía gobernante bizantina, que consiguieron el mando sobre toda la caballería ligera veneciana.

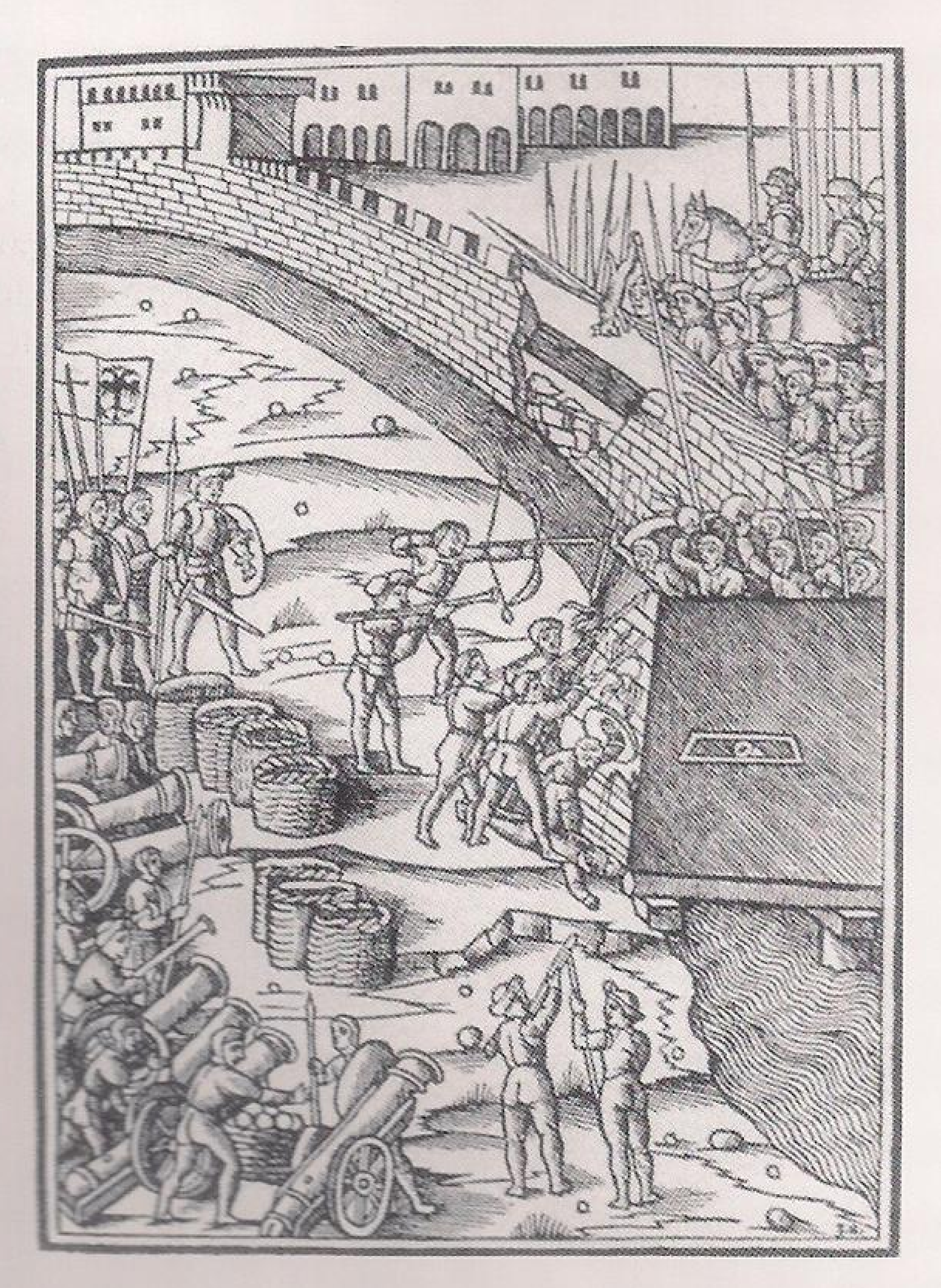
Los intentos por expulsar a los otomanos del Peloponeso en 1463-64 con un ejército de *stradiotti*, tiradores italianos y *condottieri* de caballería pesada fracasaron. Ésta fue la última gran ofensiva veneciana por tierra en el este. A partir de entonces, las operaciones defensivas quedaron para la infantería naval y de las guarniciones, y los *straditotti*, que no sólo combatieron contra los otomanos según sus propias condiciones sino que eran mucho más baratos de mantener que los hombres de armas de tipo occidental. Estos *stradiotti* portaban lanzas cortas o jabalinas, arcos y espadas ligeras, y llevaban una armadura relativamente ligera, y fueron reclutados en Grecia, Albania y Dalmacia. Su lealtad raramente se ponía en duda, su ferocidad era proverbial, y su costumbre de coleccionar las cabezas de sus enemigos muertos nunca fue puesta en entredicho. Sin embargo, ya incluso en el siglo XV fueron evidentes las señales de declive en el apoyo a Venecia por parte de los Balcanes y de Grecia.

Creta siguió siendo la posesión más preciada y Venecia tuvo que luchar por ella contra los griegos locales y contra los filibusteros genoveses. Para asegurar su sometimiento, la isla había sido dividida en seis secciones, que recibieron los nombres de los seis distritos venecianos. Las fortificaciones se alzaban por toda la isla, especialmente por toda la costa norte. Aún así, Creta resultó no ser la isla de las oportunidades que se había pensado al principio.

Incluso en 1332 muchos de los caballeros colonos venecianos no tenían dinero suficiente para costearse un adecuado equipamiento militar. El talento de los cretenses para combatir en salvajes guerrillas se hizo patente por primera vez durante la revuelta de mediados del siglo XIII, que, sin embargo, fue aplastada del mismo modo salvaje. Otro alzamiento a mediados del siglo XIV confirmó a los venecianos su idea de que los cretenses eran unos salvajes en los que no se podía depositar ninguna confianza, y éstos se reafirmaron en su odio hacia el gobierno colonial veneciano. Sin embargo, los arqueros de infantería cretenses pronto se vieron luchando codo con codo con los ballesteros venecianos en la *Terra Firma*.

Desde la conquista de Estambul en 1205 durante la cuarta cruzada hasta la recuperación de la capital en 1261 por parte de los bizantinos, los comerciantes venecianos dominaron el mar Negro. Esta peligrosa zona incluía las ricas caravanas desde Irán a China, y también era una importante fuente de madera con la que construir las ballestas. En 1261 Venecia perdió su posición preponderante frente a los genoveses. Pero a pesar de su hostilidad declarada, Venecia y Génova cooperaron habitualmente dentro del peligroso entorno del mar Negro.

En 1509 Venecia se enfrentó a la Liga de Cambrai, que puso a la mayor parte de Europa contra ella. Entre sus enemigos estaba Francia, cuyos ejércitos eran de los más poderosos de la época. Sólo dos meses después de una enorme explosión en el almacén de pólvora del Arsenal, Venecia fue derrotada en la desastrosa batalla de Agnadello, y perdió, así, la *Terra Firma*. Llegaría a recuperar estos territorios con paciencia y de modo gradual; pero lo más notable de este terrible año fue, en realidad, la supervivencia de la República.



Grabado de madera veneciano que muestra el sitio de Padua. Los sitiadores utilizan cañones y arcabuces, que prende un segundo hombre con un hierro incandescente, y los defensores utilizan granadas incendiarias. (De *Li Successi Bellici*, de Niccolo degli Agostini, pub. 1521).